

# Ciperáceas

Nelly Diego Pérez

La familia Cyperaceae está representada en Yucatán por 59 especies de amplia distribución, las cuales crecen en todos los tipos de vegetación, predominando como malezas principalmente en sitios con algún grado de perturbación. Actualmente muy pocas especies son de importancia económica. El uso de las hojas y tallos jóvenes como forraje es frecuente entre los habitantes mayas que por tradición se dedican a la crianza de animales domésticos y aves de corral; localmente se conocen como “cortadora”, “navajueta” y “cortadela” por el alto contenido de sílice en las hojas adultas que presentan el margen muy cortante.

En realidad, el uso en el estado de las plantas de esta familia se remonta a la época prehispánica. De Landa (1959) hace referencia a una planta que tenía el tallo triangular, utilizada por los mayas para hacer sus flechas. Otras especies eran utilizadas como medicinales: “xu’uk”, “tuk’uk”, “xtu pux” (*Cyperus articulatus*) y “jalal”, “uche”, “poop” (*Schoenoplectus tabernaemontani*); y en rituales para curar el mal de ojo: “kabal xa’an” (*Fuirena simplex*). También se ha señalado su uso para elaborar sillas de montar: “jolche”, “holche”, “puch xpuj su’uk” (*Cladium jamaicense*).

Al analizar los nombres aplicados a las diferentes especies de Cyperaceae, se observa que a las del género *Cyperus* las llaman “xa’an”, que significa «parecido a la palma», en referencia a la disposición de la inflorescencia en la parte terminal del tallo. Otro vocablo muy usado es “sak”, para designar a los tallos de *Cyperus canus* que semejan el tallo de la caña de azúcar. Tampoco ha pasado desapercibido el fruto, como lo demuestra el hecho de que a *Scleria lithosperma* le llaman “lágrima-xiu”, o “kan” que significa «serpiente», por la forma del aquenio que semeja los ojos de ese reptil (E. Ucan, comunicación personal).

En otros casos los nombres hacen alusión al tamaño, como “chichan” que significa «pequeño», especialmente empleado para *Cyperus squarrosus*: hierba que no alcanza los 20 cm de alto. El color es un rasgo importante dentro de la nomenclatura maya, evidente cuando designan a la especie anterior como “chak” por el color rojizo o cobrizo de las inflorescencias. A *Cyperus esculentus* le llaman “chab xa’an” o “chab” que significa «rancio, sudor de la cabeza», por el olor a coco de los rizomas de esta especie; por cierto, muy utilizada en Europa para elaborar horchatas de “chufa”.

No se descuida el aspecto ecológico: el vocablo “halal”, que significa «borde del camino», lo emplean para designar a las Cyperaceae y otras plantas que crecen en esas condiciones. A las especies que prosperan en medios semiacuáticos se les llama “t’u”, que quiere decir «hundido en el agua», o



*Cladium jamaicense* / *Cyperus aggregatus*. (Fotos: J. Tun, J. J. Ortiz)

## Cuadro 1. Especies de ciperáceas con nombres en maya.

Nombre científico	Nombre maya
<i>Abildgaardia ovata</i>	“su’uk”
<i>Cladium jamaicense</i>	“jolche”, “puch xpuj su’uk”
<i>Cyperus articulatus</i>	“xu’uk”, “tuk’uk”, “xtu pux”
<i>Cyperus canus</i>	“sak”
<i>Cyperus esculentus</i>	“chab xa’an”
<i>Cyperus ochraceus</i>	“ma’as”, “kabal su’uk”, “mazcab-zuc”
<i>Cyperus squarrosus</i>	“xchab xa’an”, “chak”, “chichan-xa’an”
<i>Eleocharis elegans</i>	“polol”
<i>Fuirena simplex</i>	“kabal xa’an”
<i>Fimbristylis cymosa</i>	“ci’che’em”
<i>Rhynchospora berteroi</i>	“zacate wech”
<i>Schoenoplectus tabernaemontani</i>	“uche”, “pop”, “halal”, “say”
<i>Scleria lithosperma</i>	“su’uk”, “lágrima xiu”, “kan”

“mazcab-zuc”, que significa «que crece a orilla de los cenotes y aguadas».

En el Cuadro 1 se presenta una lista de las especies silvestres de Cyperaceae que tienen asignados nombres en lengua maya; algunas de éstas tenían otros usos diferentes al de forraje. La información fue obtenida del banco de datos de Etnoflora Yucatanense de la Universidad Autónoma de Yucatán, así como de los ejemplares de herbario y de la literatura (Diego, 1995).

Lo anteriormente expuesto hace referencia a la importancia que en el pasado se le atribuía a esta familia.



Pastizal de navajueta. (Foto: M. Andrade)